

Una antológica refleja el auge internacional de la obra de Anglada Camarasa

Susana Jarandilla

Madrid

Veinte años después de la última antológica de Anglada Camarasa en Madrid, la Fundación Mapfre Vida recupera la obra del maestro catalán en una exposición que recorre, de forma cronológica, todos los temas y rasgos distintivos del pintor. Representante de la revolución artística vivida en Europa en los albores del siglo XIX, las 65 obras que componen la muestra -entre las que se encuentran 26 que nunca se habían visto en Madrid- reflejan las diferentes etapas en la trayectoria artística de Anglada Camarasa, definidas sobre todo por su estancia en París, Valencia y Mallorca.

Francesc Fontbona y Francesc Miralles, comisarios de la exposición, que estará abierta hasta el próximo 31 de marzo, destacaron la espectacular explosión que la obra de Anglada Camarasa (Barcelona, 1871 - Pollensa, 1959) sufrió hacia 1900, cuando el pintor ya se había trasladado a Madrid. «Su auge se debe a la conjunción de lo novedoso de sus temas, a que fue pionero en captar la luz eléctrica de una manera sistemática y a su utilización del color, que era el que definía la figura, en lugar del dibujo», explicó Miralles.

Gitanos y valencianas

La muestra, que se completa con una treintena de dibujos que se exhiben en otra sala, recoge los grandes temas del pintor, desde sus primeros paisajes «clásicos» hasta el post-impresionismo, además de sus famosos cuadros de gitanos y valencianas.

Incapaz de encontrar su espacio en la pintura española del momento, Anglada Camarasa se trasladó a París en 1894, donde comenzó a trabajar en la Academie Julien con Paul Laurens y Benjamin Constant y donde definió su nuevo estilo, escogiendo temas de la vida nocturna de la capital francesa. Poco después, y tras una exitosa exposición individual en la Sala Parés de Barcelona, el pintor catalán se convirtió en una celebridad, no sólo en París, sino en el mundo entero. Expuso en las grandes capitales europeas y su trabajo fue solicitado por los grandes coleccionistas. Esa internacionalidad, que le llevó a triunfar también en Estados Unidos, es, precisamente, el rasgo que más destaca Fontbona de Anglada Camarasa.